

Radio Nikosia* . Topografías de una desobediencia

Martín Correa-Urquiza**

*"Prefiero sentir el dolor y el sufrimiento,
a la invalidez emocional de las pastillas.
Prefiero el dolor, el placer, el reír y volver a llorar...
antes que la muerte emocional de las pastillas.
Frente a la vida petrificada, aunque me cueste la vida...
Prefiero poder correr, amar y sentir..."*
Pau. Nikosiano.

* Es una de las primeras emisoras en transmitir desde la llamada locura. La mayoría de sus reporteros cargan con algún diagnóstico psiquiátrico. En sus programas afirman otras versiones de lo que los cuerdos cuentan sobre la locura, por eso sobre todo; desobedecen.

**Doctor en Antropología de la Medicina y Salud Internacional

Profesor Asociado Universidad Rovira i Virgili
Coordinador Asociación Socio Cultural Radio Nikosia



1 Elijo la palabra "loco" por que la mayoría de los "nikosianos" la prefieren a "enfermo mental". "Abre otras opciones", dicen.

2 Baudrillard realiza esta distinción para hacer un análisis de la noción de "otro". En Baudrillard, J "La transparencia del mal. Ensayos sobre los fenómenos extremos" Barcelona Anagrama. 1991.

¿Qué significa hoy ser loco¹? ¿Quién es el "loco"? Es ese "otro" que no es un "Otro"² lejano que deambula en su propia geografía externa al nosotros colectivo, sino un "otro" que se *agita* en nuestros propios mapas, que se abre constantemente a la posibilidad de la interpelación de lo establecido. El loco revuelve los estantes más firmes de nuestra "normalidad", corroe sus bases, las pone en duda, las

cuestiona. Y entonces nos preocupa. Es allí cuando socialmente intentamos explicarlo y construir e imponerle un sentido patológico que termina por fosilizar sus acciones, neutralizarlas para volverlas estériles. En cierta forma todos somos taxidermistas del cuerpo de la locura, le permitimos su existencia siempre y cuando se mantenga dentro de ciertas estructuras (lo patológico), lo re-construimos colectivamente en su sentido para

que quepa en tanto parte del tejido social sin interpelar nuestros principios de funcionamiento. Los locos, en tanto ejes de su locura, son hoy *flâneurs* dolientes sin boulevard legítimo, espectadores del juicio de los otros, creadores sin obra, equilibristas sin cornisa.

Y es en contextos marcados por estas ideas que fue erigiéndose Radio Nikosia, que fue pensándose a sí misma, construyéndose, desarmándose para volver a inventarse. Es ante estas circunstancias en las que se fosiliza la locura en su dimensión patológica, se silencian los saberes propios de la experiencia de esa locura y se imponen las lógicas normativistas del modelo sanitario, que la experiencia fue pautándose a sí misma una tarea: abrir un cauce, un contexto de posibilidades para que surja la expresión de los saberes profanos, de esos saberes que existen y son activos y efectivos a pesar de ser constantemente negados, ocultados, desatendidos. Saberes que a su manera cuestionan la pretendida secularización del positivismo científico que sustenta las lógicas biomédicas, y reconocen y defienden la existencia de otras prácticas posibles en la construcción del conocimiento alrededor de la locura. Son saberes que pueden pensarse como profanos también por que en su insistencia, en cierto modo se constituyen como la dimensión hereje que no ha dejado nunca de manifestarse a través de procesos que podemos pensar como de rebalsamiento en relación al propio obstáculo teórico y práctico que se le ha impuesto históricamente. Radio Nikosia es entonces un cauce abierto para el decir y actuar de esos saberes, es una de las primeras emisoras que transmiten desde ese desencaje

episódico que llaman locura, de hecho la llevan adelante un grupo de hasta 30 personas en tratamiento psiquiátrico. Es una emisora como otras, sólo que no oculta su mensaje, ni va con entrelíneas; tiene una idea clara y actúa desde ahí. Nikosia es un acontecimiento en sí mismo, prácticamente un hacer político, un movimiento de acción civil que cuestiona esa cierta institucionalización de la locura. Tiene una suerte de lema: "acción, intervención y comunicación en salud mental". Estructuralmente tiene sus bases en un Centro Cívico de la ciudad de Barcelona y en la sede de Contrabanda FM (91.4 Fm), una de las últimas radios comunitarias de Barcelona. Al mismo tiempo participa de forma periódica a través de sus corresponsales nikosianos en la Cadena Ser, Radio Rubí y en Com Radio entre otros espacios. La idea central es utilizar los medios de comunicación con el objetivo de humanizar la información relativa al tema, contarla en su verdad de experiencia subjetiva, de dolor, de realidad vivencial. Esto no implica negar las categorías diagnósticas en sí mismas sino quizás si, cuestionarlas en su uso en tanto etiquetas que fosilizan personas, las neutralizan social e individualmente. Nikosia parte de la idea de que el problema del estigma es a veces, no necesariamente la falta de información relativa a las problemáticas mentales, sino al tipo único de información que circula. Por eso, la intención no es negar la información que surge desde lo clínico-médico sino sumar, de cara a la comunidad, un conocimiento más cercano, personal, sobre ese sufrimiento. Es en cierta manera evidenciar que el dolor de lo que llamamos locura es también parte de los dolores humanos. Los nikosianos, que así se llaman a

sí mismos, no niegan el sufrimiento que provoca la problemática; cuestionan sí la unilateralidad con la que se trata clínicamente, cuestionan el monólogo de los saberes biomédicos, la invisibilidad y des-legitimación social a la que se ven expuestos socialmente; proponen en cambio, diálogos, acercamientos, encuentros, reflexiones trans-disciplinarias que incluyan a los saberes y prácticas que derivan de la misma experiencia con el objetivo de acceder a una construcción compartida de los procesos de bienestar. "Si no participo en mi cura, no me curo", decía Dolors, nikosiana

Para ellos hay un otro dolor que es provocado por los que se nombran como cuerdos en su afán por apartar a los "diferentes" -o "insertarlos" según parámetros de normalidad ya pre-establecidos-, para ellos la normalidad no existe como absoluto, los límites entre locura y cordura son difusos, sin embargo el estigma es una realidad cotidiana con la que deben batallar cada día: "Se señala, se ignora, se margina en nombre de una supuesta normalidad naturalizada como el deber ser social", afirmaba Princesa Inca, nikosiana, durante un programa.

Nikosia es un espacio en el que la persona se aparta de ese vínculo permanente con la noción de enfermedad, lo que no implica necesariamente negarla, sino encontrarse ante la oportunidad de no ser "el enfermo total" siempre y en todos los ámbitos de su vida. "No se por que soy esquizofrénico si yo ejerzo de loco sólo 7% del tiempo de mi vida", afirmaba Nacho durante un programa sobre los "diagnósticos". Y él lleva una vida normalizada, hace un día a día de compras de mercado, paseos con novia

y cenas de amigos, y en algún momento, en ciertas circunstancias difíciles algo se complica al gestionar sus maneras de "estar"; pero eso ocurre muy de tanto en tanto. Un 7% de su tiempo total. Sin embargo en todo su entorno él es el loco. No sé le permite huir de la categoría. En Nikosia no hay diagnósticos, cada uno es quien es, con sus historias, sus deseos, sus tristezas, dolores y futuros anhelados, y desde ahí se "dice", se comunica, se hace radio. Sucede que aquí las identidades se 'des-enferman', son devueltas al juego libre de lo social y se genera en ellos una suerte de mejor estar, un hacerse cargo, un hacerse más fuertes para enfrentar lo cotidiano. No es una instancia nombrada en tanto terapéutica³, sino una serie de prácticas que devienen en todo caso terapéuticas a partir de su mismo funcionamiento. El *bienestar* es una consecuencia, un resultado, no un objetivo pautado a priori, no hay pacientes y profesionales, sino un equipo de trabajo en el que la mayoría lleva "papeles" de diagnósticos (como suele afirmar Raúl, nikosiano) y en el que entre todos hacen radio.

Dolors afirmaba durante un programa por el aniversario de la emisora: "En la radio es en el único espacio en el que no me siento enferma. Me siento Dolors. Con mis deseos, mis ganas, mis compañeros. La enfermedad es entonces una anécdota puntual. Nada más. Aquí soy yo, soy mucho más yo, y es eso lo que me ha dado impulso para no dejar de venir. Con la radio y la necesidad de crear alrededor de un tema cada semana he vuelto a pensar en cuestiones que hacía mucho creía perdidas. Aquí estoy en acción y soy Dolors." Irene, nikosiana desde el año 2007, se sumaba

³ La intención no es de ningún modo reemplazar con la radio los dispositivos de salud existentes (Centros de día, Hospitales de día, etc) sino en todo caso cuestionarlos en sus dinámicas, en sus formas y en esa cierta lógica asistencialista a partir de la cual funcionan.

Cuestionarlos para que sean el resultado de una construcción compartida entre *saberes expertos* y *saberes profanos*. La experiencia debería ser tomada en cuenta como un conocimiento real y posible alrededor de la locura.

al comentario ese mismo día: “Es que aquí somos como independientes de médicos, psiquiatras y familia, somos lo que queremos ser, más luchadores digo yo”. Montse, nikosiana terminaba: Es que “Cuando vengo a Nikosia y me encuentro con mis compañeros para hacer radio, es el momento en el que no soy enferma. En cualquier caso me siento loca, y estoy orgullosa de serlo. Es como si pudiese ser más yo, más lo que quiero ser aunque no sepa que es lo que quiero ser...”

En Nikosia se habilita el diálogo de y sobre las categorías, el cruce de la información, de las palabras y la relativización de los significados socialmente naturalizados alrededor de la locura. Es en cierta manera un lugar en donde acontece el rizoma, un dispositivo en tanto máquina “para hacer ver y hacer hablar; un tejido de ovillos, ovillos de líneas quebradas y variables sometidas a una lógica previa de diferente naturaleza”.⁴ (Deleuze G. 1990). Nikosia es un espacio que permite descalzar la etiqueta diagnóstica en tanto certeza, los conceptos más enraizados en el corpus simbólico del mundo de la locura. Un corpus que merece al menos ser puesto en cuestión aunque más no sea con el objeto de habilitar el desencorsetamiento del individuo sobre quien recae. Toda noción que criminaliza, culpabiliza, o incluso “enferma”, la locura queda aquí momentáneamente suspendida. Se produce por decirlo de alguna manera, una cierta mutación en el bosque interminable de las significaciones.

Desde una perspectiva el dispositivo Nikosia puede pensarse como la no sociedad, pero no su contrario sino un *stand by*, un freno al universo simbólico

predominante, que se plantea como una posibilidad para el surgir de nuevas opciones. Es la dislocación absoluta, un lugar en donde las cartas vuelven a mezclarse, en donde la diferencia actitudinal es parte del mapa heterogéneo que compone lo posible. Aquí el signo, intacto, accede a la resignificación y desde ahí; nace una nueva instancia que se entrelaza constantemente con la anterior. “Prefiero ser una mujer loca a una cuerda. Las cuerdas me atan”, decía Montse, nikosiana, durante un programa sobre la noción de Locura. Nikosia es una suerte de umbral, un límite habitable en relación a las consideraciones normalizadas socialmente alrededor de la locura. Y desde ese lugar se habilitan simultáneamente dos instancias que se entrelazan y se impulsan mutuamente; se construyen, se legitiman y refuerzan: Por un lado se da la suspensión de las categorías preexistentes alrededor de la locura y por otro una consolidación de las nuevas significaciones posibles y de las prácticas que de estas puedan derivarse. Es decir, hablamos de la presencia de un fenómeno relativo a la experiencia en tanto posibilidad de cuestionar la semántica tradicional alrededor de la idea de locura; y otro vinculado a la posibilidad de la incorporación y consolidación de nuevas formas de significación que derivan de la reflexión de los propios participantes. O dicho de otro modo el espacio de Radio Nikosia es una instancia donde se generan simultáneamente dos posiciones epistémicas y fenomenológicas: por un lado, se busca la posición del umbral, la liminaridad, de *estar al lado*, en tanto que instrumento que permite cancelar o suspender los sentidos previos alrededor de la locura. Al mismo tiempo -y por otro lado- funciona como disparador de la producción de

⁴ Deleuze, Gilles, “¿Qué es un dispositivo?” en *Michel Foucault filósofo* (Barcelona: Gedisa editorial, 1990)

nuevas significaciones de alguna manera más "propias" que se articulan en tanto renovación de las anteriores. Siguiendo a Manuel Delgado, podríamos decir que es un lugar "donde ocurren las cosas, donde la hipervigilancia se debilita y se propician los desacatados y las revueltas"⁵

Los nikosianos no se presentan como aliados o alineados en bloque con algún tipo de ideología o movimiento social preestablecido⁶, tampoco se posicionan desde la lógica de lo "anti", no hay aquí una antipsiquiatría (aunque sí infinitos recortes de ella) sino en todo caso un movimiento, un alegato, una cierta exigencia por la no psiquiatrización de la vida cotidiana. Para ellos la radio devuelve a la locura -sin negarla en tanto sufrimiento- a su lugar en tanto diferencia posible. Aquí es otra vez palabra, creatividad, diferencia, dolor, paranoia y un infinito etc. En ciertos aspectos el dispositivo recupera a la locura para una geografía normalizada, la reubica en la *Plaza Pública* como un

fenómeno más del tejido de fenómenos socio-culturales. Nikosia reinventa una geografía otra para el despliegue de la locura en sus dimensiones de alteridad y abre cauce a la articulación de todas las desobediencias posibles. Da pie a un tipo de rebelión; la rebelión de los saberes profanos. Es una radio, pero no una emisora de estructura vertical en la que van ubicándose los diferentes programas, sino más bien un dispositivo horizontal, a partir del cual se articulan distintas participaciones *nikosianas* en otros medios de comunicación. El objetivo es llegar a más personas, llegar a otros públicos, a otras gentes, a otras maneras de pensar. El eje de todo: lo que llamamos locura y la batalla por naturalizar la heterogeneidad. Nikosia transmite los miércoles de 16hs a 18hs a través de www.contrabanda.org. Para otras emisiones nikosianas y mayor información se puede consultar la web: www.radionikosia.org o escribir a info@radionikosia.org

5 Delgado, M.: *Diversitat i integració*, Barcelona, Empúries, 1998

6 De hecho dentro mismo de Nikosia hay posturas a favor y otras en contra de la medicación por ejemplo; hay quienes están "felices" con el vínculo con sus psiquiatras y quienes "no tanto".

No hay una postura unificada en ese sentido, hay lo que hay socialmente: diversidad. Aunque sí existe unidad a la hora de exigir más diálogo, más reflexión compartida, menos estigma, etc.

